

La flota pesquera de Mar del Plata cumplió 3 días de estar paralizada

BUENOS AIRES, 31 de enero (PL).—La flota pesquera de Mar del Plata cumple hoy su tercer día de paralización indefinida, a la vez que los sectores económicos de Formosa ratificaron el paro del viernes 6 y se conocieron nuevos despidos y conflictos obreros.

A este clima de crecientes protestas obreras y de los sectores industrial, agropecuario y comercial contra la política económica oficial, se sumó hoy el pronóstico del diario **La Prensa** de que después de febrero se producirá una cadena de quiebras comerciales que será la mayor de las últimas décadas.

La flota pesquera de Mar del Plata, la más importante del país, integrada por 280 embarcaciones, y que da ocupación directa o indirecta a 84 mil personas, paralizó indefinidamente sus actividades hasta que se ofrezcan soluciones a su crisis, que amenaza llevarla al "colapso definitivo", según los empresarios.

La crítica situación fue admitida incluso por el subsecretario de pesca, capitán de navío Humberto Ghesa, y la "convocatoria nacional empresaria" (CONAE), que agrupa a 450 entidades empresarias, expresó su apoyo a la medida de fuerza decidida.

También expresaron su apoyo al obispo de Mar del Plata, monseñor Rómulo García, diversas entidades empresariales de esa ciudad y el comité local de la Unión Cívica Radical.

En tanto, los sectores agrarios, ganadero, industrial y comercial de Formosa ratificaron que realizarán el próximo viernes un paro total de actividades en la provincia en protesta por la falta de solu-

ción a sus problemas económicos.

La crisis formoseña está determinada fundamentalmente por las elevadas cargas impositivas que soportan los sectores económicos, el alto nivel de endeudamiento (unos 30 millones de dólares en una región que no alcanza a los 300 mil habitantes) y los bajos precios que perciben por sus producciones agrícolas.

Este conjunto de causas ha determinado que el área sembrada de algodón —principal producto regional, que llevó a significar el 40 por ciento del Producto Bruto Interno provincial— se haya reducido a menos de 20 mil hectáreas, lo que implica una caída del 70 al 80 por ciento respecto a la campaña 1977-78.

Por otra parte, se conoció que los 350 operarios de la fábrica Tres M, del sector sanitario, cumplen hoy su tercer día de paralización en protesta por la decisión empresarial de despedir a más de la mitad de su personal.

En Córdoba, el molino Harinero **Villa del Rosario** suspendió a todo su personal por un mes e igual medida por el mismo periodo aplicó a los 40 trabajadores de una de sus secciones la fábrica Beccar del gremio papelero.

PRIVATIZAN EMPRESAS ESTATALES

Por otra parte, el gobierno

militar dispuso el traspaso a manos privadas de la flota fluvial del Estado, en un nuevo paso hacia la enajenación de las empresas controladas por el gobierno.

El proceso de privatización iniciado tras el golpe de marzo de 1976 alcanzó a centenares de empresas en poder del Estado, intervenidas por este por diversos motivos, en la que poseía determinado número de acciones.

unomásuno *Resonar de armas en Latinoamérica*

La guerra entre Perú y Ecuador, lejos de ser un fenómeno aislado y circunstancial, parecería enmarcarse en una tendencia a la multiplicación y agudización de los problemas fronterizos entre países latinoamericanos. No está resuelto, aunque el ruido de sables parezca momentáneamente haberse aplacado, el conflicto entre Argentina y Chile en torno al canal de Beagle. Sigue en pie de disputa de límites en la zona del golfo de Maracaibo entre Venezuela y Colombia, y periódicamente altos oficiales de uno y otro ejército hacen saber su disposición de apoyar sus razones con los medios que les son propios. No puede olvidarse la amenaza permanente del ejército guatemalteco contra Belice, territorio sobre el cual aduce derechos de soberanía, contra la casi unánime opinión mundial y latinoamericana y sobre todo contra la opinión beliceña.

Cuando los problemas sociales y las violaciones de los más elementales derechos democráticos se acumulan y atraviesan toda América Latina, parece absurdo y anacrónico que en la frontera peruano-ecuatoriana estén matándose hombres, y en otras se amenace con hacerlo cada día, por unos cuantos metros más o menos de territorio cuya legítima posesión puede resolverse, como tantas otras veces, por la vía de la negociación y no por la de la sangre.

Sin embargo, las cosas tienen su lógica. Y si se mira más de cerca qué hay debajo de las tierras o de las aguas que han vuelto a encender estas disputas, se topará casi invariablemente con el petróleo, y con los intereses de los trusts internacionales por controlarlo.

Pero no sólo éstos, sino otros intereses podrían combinarse para atizar los conflictos. En primer lugar, el de las castas militares, que ganan así legitimidad y autonomía frente a sus pueblos y justifican el crecimiento desmesurado de sus presupuestos y de sus poderes. En segundo lugar, la conveniencia para el imperio de alimentar un clima de pequeñas guerras o incursiones fronterizas, en el cual envolver, como si fuera un conflicto más, su política intervencionista en Centroamérica, sus presiones y campañas contra Nicaragua, su amenaza militar y la de sus aliados guatemaltecos y hondureños contra El Salvador.

Ciertamente, no hay pruebas concretas de que esto esté sucediendo en cada uno de estos conflictos. Pero el viejo interrogante latino para ubicar al responsable de un delito: "¿A quién beneficia?", podría también ser de cierta ayuda en estos casos para encontrar algunas de las razones profundas de la exacerbación inusitada de ciertos diferendos. En todo caso, una medición elemental de las relaciones regionales revela que la zona objetivamente más conflictiva es Centroamérica.